

Balada para un suicida: cuatro poemas inéditos / René Dayre Abella



René Dayre Abella (Banes, Cuba, 1945)

Poeta y narrador. Realizó sus primeros estudios en la localidad. Continuó sus estudios en el antiguo Instituto Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, en Topes de Collantes, Sancti Spiritus. De joven integró la Columna Juvenil de Escritores y Artistas de Oriente (CJEAO) donde dio a conocer sus primeros intentos literarios. Fue promotor cultural, además de ejercer la docencia en su país. El Diccionario de Escritores Holguineros recoge su breve ficha biográfica. Una muestra de su poética aparece en la Muestra de la Poesía del Siglo Veintiuno de la Asociación Prometeo de Poesía de Madrid, España. Es miembro de la Red Mundial de Escritores en Español (REMES) y de la Sociedad Peruana de Poetas. Forma parte del staff de Linden Lane magazine, como asistan editor. Colabora con periódicos y revistas literarias digitales e impresas de Cuba, Argentina, Venezuela, Perú, España y los Estados Unidos. desde 1980 reside California, Estados Unidos.

BALADA PARA UN SUICIDA

-cuatro poemas inéditos del autor-

ALGUNA VEZ ME LLAMASTE POETA

A la memoria de Charles Tamayo

De joven escribí largos intentos de poema.
Ahora sólo escribo garabatos
al dorso de un boleto de autobús,
o en el respaldo de una prescripción
para mi artritis.

Mi buen Charles,
cuánto extraño tu voz
llamándome poeta.

“La vida. Es inteligente quien la comprende.” *

*Frase registrada como una psicofonía y atribuida a una entidad espiritual. Así aparece en el libro de Gabriela Alvisi, transcomunicadora italiana, “Las Voces de los Vivientes de Ayer” editado en México por Edivisión Compañía Editorial S.A.

BALADA PARA UN SUICIDA

A Raúl, bailando entre silencios

Hay palabras que acribillan el aire
y nos caen al fondo como pedradas.
La noticia de tu muerte, por ejemplo,
me dejó sin aliento.

¿Cómo está eso que te fuiste a bailar
de la mano de aquel espectro weberiano tu último acto
sin antes avisarnos?

¡Qué delgada es la línea que corta en dos, de cuajo,
los reinos del soy y del ya no soy definitivo.
Todavía te sueño ataviado como Nijinski
haciendo giros en la escena.

Y en uno de esos saltos empinados
te adentraste en ese mundo de silencio
arrastrando torres y canciones.

Tú y tus prisas, Raúl.
¿Acaso se te hizo tan difícil escribir por ejemplo:
“Me voy al Paraíso. Ya regreso”?

POEMA PARA UN PINTOR

A la memoria de Miguel Barco, pintor

Quizá porque nunca tomaste en serio tu arte
anduviste siempre a medio camino
entre el genio y la locura.

Tampoco te importó mucho la vida
-ese largo bostezo-
y cuando la Gran Enamorada vino a buscarte
hacía tiempo que habías clavado tus pies
en el polvo.

Cuando la nostalgia nos cae encima, Miguel,
se vuelve siempre inoportuna.

Ahora mismo no puedo evitar recordarte
con tu risa hilarante cuando hacías alguna travesura
como aquella de colgarle un rótulo a mi puerta
con la leyenda:
"Aquí viven Rimabaud y Verlaine"
sólo para provocar la curiosidad de mi vecina.

Había que ver la cara que nos puso cuando dijo:
"¿y ahora, qué nueva pajarería es esa?"
y todos reímos.

O cuando me trajiste Archipiélago Gulag quemándote las manos
y luego nos pusimos a leer a Gramsci cuando estaba prohibido.

Ahora, me cuentan, la gente lee a Gramsci, sin tomar tantos riesgos.
¡Los tiempos cambian, Miguel, los tiempos cambian!
Pero, qué lástima que ya no estés.
¡Qué te hayas escondido!

ABRIL ES SIEMPRE CRUEL

April is the cruelest month...

T.S. Eliot

Abril es odioso.
Pone a soñar a los poetas.
Alborota a los púberes
y derrama perfumes.

En el trópico apabulla a los viejos con su luz
echándole a perder la vida a más de uno.

No olvida a los lirios y los hace parir flores
que luego se marchitan al sol.

Inspira, casi siempre, a los escritores,
largas apologías de lo cursi.

Taimado y cruel, abril propicia siempre despedidas,
que muy pronto se vuelven definitivas.

T. S. Eliot siempre tuvo la razón.

Abril se siempre el mes más cruel del año.**D**